

LA EDUCACIÓN EN CLAVE DE LAS MUJERES AFROPERUANAS

EDUCATION IN A FOCUS ON AFRO-PERUVIAN WOMEN

Angie Edell Campos Lazo^(*)

Resumen

El camino educativo para las mujeres afroperuanas ha sido construido como una utopía, este artículo trae algunos testimonios y reflexiones que presentan las dificultades estructurales y sociales para que mujeres afroperuanas consideren el camino educativo como una posibilidad. Mediante un escrito auto-etnográfico y en diálogo con testimonios de 17 mujeres afroperuanas se construyen reflexiones que presentan el camino educativo como una herramienta emancipadora, colectiva y de resistencia de las mujeres afroperuanas.

Palabras clave: Trayectoria Educativa. Mujeres Afroperuanas. Emancipación.

Abstract

The educational path for Afro-Peruvian women has been constructed as a utopia, this article brings some testimonies and reflections that present the structural and social difficulties for Afro-Peruvian women to consider the educational path as a possibility. Through an autoethnographic writing and in dialogue with testimonies of 17 Afro-Peruvian women, this article constructs reflections that present the educational path as an emancipatory, collective and resistance tool for Afro-Peruvian women.

Keywords: Educational Path. Afroperuvian Women. Emancipation.

1 INTRODUCCIÓN

En cuanto a mí, pasé un fin de semana con Craig en Princeton, donde mi hermano parecía haber adoptado un productivo ritmo consistente en jugar al baloncesto, ir a clase y frecuentar un local del campus para estudiantes minoritarios. El campus era grande y bonito, con edificios cubiertos de hiedra, y los amigos de Craig parecían bastante simpáticos. No le di muchas vueltas. Ningún miembro de mi familia cercana había tenido demasiada experiencia con la universidad, de modo que, en cualquier caso, no había mucho que considerar. Como siempre había ocurrido, imaginé que, si a Craig le había gustado, a mí también me gustaría, y que todo lo que él pudiera lograr, también podría hacerlo yo. Así pues, Princeton se convirtió en mi primera opción como universidad. (Extracto de obra "Mi historia" de Michelle Obama, 2018:68)

La educación ha sido construida como un imaginario ajeno para la población afrodescendiente. Por ello las representaciones cercanas son referentes importantes de

^(*)Doctora en ciencias sociales con mención en antropología social por el Centro de Investigación y Estudios en Antropología Social CIESAS-Occidente, México. Magister en Desarrollo Comunitario por la Universidad Estatal del Centro Oeste de Paraná UNICENTRO, en Brasil. Licenciada en Trabajo Social por la Universidad Nacional Federico Villarreal en Perú. Directora del Instituto Internacional de Investigaciones Afrodescendientes INAFRO. Email: angieedell@gmail.com.

un camino que se vuelve una posibilidad viable para toda una población. Traigo este extracto de la obra de Michelle Obama en referencia al camino profesional que fue abierto por su hermano, una situación que se asemeja a experiencias de otras mujeres afrodescendientes de la región, la representatividad en el espacio educativo se vuelve clave para entenderlo como una posibilidad real.

Este artículo es parte de un proceso de investigación doctoral que busca complejizar las dinámicas educativas y profesionales en clave de mujeres afroperuanas. En ese sentido, este escrito tiene por objetivo brindar elementos sobre la construcción del imaginario educativo en las trayectorias de mujeres afroperuanas, busco responder a la cuestión de ¿qué papel tiene la educación para el camino educativo de las mujeres afroperuanas? Se pudieron recoger testimonios de 17 mujeres afroperuanas profesionales de entrevistas a profundidad de la ciudad de Lima, así mismo la metodología de investigación me permite realizar un escrito auto-etnográfico donde mis propias experiencias personales como mujer afroperuana profesional, activista y académica son parte de la discusión, parafraseando a Fanon (2009) hago énfasis en que nuestras subjetividades también son una herramienta importante para el análisis y construcción de conocimientos otros.

Para iniciar es importante tener en cuenta un marco general sobre el sistema educativo superior peruano. En 1551 fue fundada en el Perú la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, la universidad decana de América, que desde sus inicios y hasta la actualidad ha contribuido a la formación y desarrollo de profesionales y académicos en el Perú y en el continente. Seguido de la Universidad San Marcos surgió la Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga en Ayacucho, y la Universidad Nacional San Antonio de Abad del Cusco. Estas tres universidades fueron fundadas antes de la independencia del país en 1821, con ello siguió la Universidad Nacional San Agustín de Arequipa y posteriormente otras universidades públicas y privadas.

La educación superior en el Perú tiene una trayectoria relevante para el desarrollo de personas académicas y profesionales, ha tenido una evolución en el campo humanístico, científico y tecnológico, sin embargo, es importante recordar que el acceso a la educación inició siendo un espacio de élite que excluía a las grandes mayorías del país.

El año 1996 se aprobó la Ley de la promoción de la inversión en la educación (Decreto legislativo N° 882) que afianzó el lucro en la educación superior. La apuesta fue que el mercado iba a ser el eje modernizador de la educación y especialmente de la educación universitaria, perdiendo la identidad, el rol, la misión y las funciones básicas del quehacer de la universidad y la calidad en lo que significa la formación profesional, identificando a una universidad totalmente aislada del propio Estado y de la sociedad, el abandono de la investigación, la innovación y desarrollo tecnológico, la falta de financiamiento y la presencia de cúpulas dirigenciales y corrupción. Todos estos factores produjeron el crecimiento exponencial del número de universidades y de la matrícula particular a estos centros, reduciendo la selectividad y procesos de postulación al pago de altas cuotas mensuales. Por otro lado, para Benavides y Etesse (2012) las posibilidades de acceder también dependían de la condición económica y social de origen, como la educación del padre o la madre, área de residencia, entre otros. En ese mismo sentido, Yamada, Castro, Bacigalupo y Velarde, (2013) consideran también que hubo un descenso de la selectividad, descenso de las habilidades cognitivas y no cognitivas de la población estudiantil universitaria.

Por otro lado, Perú ha pasado por diferentes etapas que han dado forma a las identidades étnico-raciales actuales. Es importante identificar que la presencia inca en el país remarcó inicialmente una formación identitaria inca y andina relevante antes del establecimiento del virreinato en Perú. Con el virreinato, que en sus comienzos abarcaba casi todo Sudamérica, y estableciendo la capital del mismo en la ciudad de Lima, se tuvo especial control y cuidado en las características demográficas del virreinato. En esta época se establecieron las castas, considerando a la población española blanca en lo más alto de la escala social, siguiendo los criollos, y por último aquellos identificados como indígenas, africanos, y otros.

La población afrodescendiente en Perú, es aquella población que podría caracterizarse como una “*raza*” olvidada, sobre todo cuando se habla de la construcción de la peruanidad. Se ha observado que hasta el momento la ideología de lo nacional o lo peruano se desliza entre lo criollo (blanco) y andino, donde lo afrodescendiente quedó como una parte de la historia, pero con el proceso de mestizaje se disolvió, por ello no es, generalmente, tomada en cuenta cuando se habla de la peruanidad.

“En el caso peruano, la percepción del negro y de su posición en la sociedad, tanto como la misma discusión de la discriminación racial, se complican también por la naturaleza multirracial y multiétnica de la sociedad, especialmente por la presencia de la población indígena del país. Tal como sugirió Luis Millones, a principios de los años 70, los negros continúan siendo invisibles, dada la presencia y la fuerza de la cultura indígena. Hablando del negro, Millones sustenta que, desde la época colonial, “las actitudes hacia ellos permanecen esencialmente iguales, o si han evolucionado, no ha cambiado la perspectiva que los coloca en el estrato más bajo de la sociedad” (Oboler, 1996, p.65)

Sin embargo, este *olvido de lo afroperuano* en la construcción nacional no fue involuntario, muy por el contrario, la construcción de la idea de peruanidad ha sido mediada por una estrategia en la que, primero se utilizan corporalidades blancas, además, se extraen elementos culturales andinos (por ser una población mayoritaria peruana y con un significado histórico importante), sus geografías, su fauna y su creación holística. Imaginemos esta fotografía: se colocan en corporalidades blancas los elementos andinos y, como cereza del pastel, se contornean sus movimientos al ritmo de música criolla¹ (término utilizado como sinónimo también de afroperuana), extrayendo de lo afroperuano únicamente su producción artística. Puede ser muy osado, pero esta es la imagen clara en cómo se construye la idea de la peruanidad y esta misma imagen es la que se exporta como Marca Perú.

En la historia peruana, las mujeres esclavizadas en la época colonial compartían el mismo tipo de labor con los hombres en los campos, cocina, molienda, acarreo de caña o forraje. No obstante, los estudios especializados sobre las actividades económicas de las y los esclavizados en los espacios urbanos evidencian ciertas diferencias con respecto al sexo. Se observó una tendencia de esclavizados varones relacionados con la artesanía, jornaleros, peones, comercio, y con respecto a las mujeres se ubicaban dentro de la categoría de servicios menores².

¹ La música afroperuana ha sido históricamente blanqueada y renombrada como música criolla, creada por mentes afrodescendientes en la ciudad de Lima, por ello se llama criolla. Debido a la gran cantidad de población afrodescendiente en la ciudad de Lima, durante la colonia, sus creaciones artísticas, sobre todo danzas y músicas, fueron renombradas como criollas, en referencia a ser gestadas en la ciudad de Lima.

² En el caso de los hombres, los oficios artesanales más frecuentes eran: zapatero, carpintero, sastre, albañil, carretero, herrero, canastero, pintor, talabartero y cigarrero, sumando todas estas actividades alrededor del 75% de los artesanos. De este conjunto algunas ocupaciones se pueden analizar con detalle, las cuales muestran que la presencia afroperuana no fue dominante, compartían su ejercicio con otros grupos tales como los blancos y los indio-mestizos. Por ejemplo, de 537 zapateros registrados, casi la mitad eran afrodescendientes (250), de los cuales el 88% fueron registrados como negros o zambos. Hay que recordar que estas dos últimas categorías representan las etiquetas raciales más lesivas para el honor de los afroperuanos. En el caso de los carpinteros, de las 556 personas, 29% eran afrodescendientes, siendo el 83% negro o zambo. Los sastres tienen una distribución similar: de los 578 sastres registrados,

Las mujeres africanas esclavizadas fueron ubicadas en labores que demandaban un gran esfuerzo físico, donde constantemente se exponían a la suciedad. Arrelucea (2010) ha desarrollado un amplio trabajo analizando las representaciones sociales y económicas de las mujeres africanas esclavizadas en la época colonial, resalta que entre las labores más comunes era la de matar y despellejar animales, como vendedoras ambulantes de alimentos, frutas y licores. Todas con un elemento en común, oficios considerados de baja estima social para las mujeres de la época, ya que se relacionaban con el esfuerzo físico, la suciedad y la exposición pública.

En la historia de Lima, se puede observar cómo se va relacionando a la población esclavizada, a las mujeres africanas, con un tipo de labor económica y social normalizada, construyendo ya desde estos momentos, en Lima, una percepción de las otredades negras que conocemos al día de hoy. Para reforzar este punto, el caricaturista peruano Jesús Cossio (2012), retrató para las celebraciones del día de la independencia peruana, una versión de esta fecha, en la que se retrata de forma directa cómo las actividades económicas que se forzaron a las poblaciones indígenas y africanas en la fundación del virreinato peruano, han ido cambiando claro que sí, pero estas poblaciones se mantienen sobrerrepresentadas en los mismos círculos económicos, antes esclavizados y forzados, actualmente recibiendo un pago, pero en ambos momentos históricos, siendo aquellos que desarrollan las actividades económicas con menos prestigio social.

el 27 % era afroperuano, con 83% de negros o zambos; los 343 albañiles suman 38 % de afrodescendientes y entre ellos 94% son negros o zambos; entre los 82 carreteros, el 41% era afroperuano, con 91% de negros o zambos; de los 129 herreros, el 26% era afroperuano, siendo el 79% negro o zambo. En el caso de las mujeres afrodescendientes, de las 1926 que declararon algún tipo de actividad económica, 80 % se dedicaban a los servicios menores (1532), con un 83% de analfabetismo. De las 1532, 95% eran negras o zambas dedicadas a ser amas, sirvientas de mano, cocineras, lavanderas, etc., trabajos de poca estima social, sin entrenamiento y que eran percibidos como trabajos de mujeres negras. Por ejemplo, en el caso de las lavanderas (827 mujeres), 96% fueron registradas como negras o zambas (61% negras) y con 87% de analfabetismo. Entre las 446 sirvientas, 94% eran negras o zambas, con el 87% de analfabetas. Las cocineras son un caso de racialización más extremo, de las 245 mujeres registradas, el 98% eran negras o zambas, con el 89% de analfabetismo. En todos los casos se muestra una correlación directa entre oficios, color de piel y alfabetización, de forma tal que las denominaciones raciales más denigrantes en ese tiempo estuvieron muy relacionadas al bajo nivel educativo y económico, configurando estereotipos que llegan hasta el tiempo presente: negro como sinónimo de analfabeto y pobre. Datos del Censo de 1860. Cosamalón, 2005, p. 132

BREVE HISTORIA DE LA INDEPENDENCIA DEL PERÚ



Caricatura en el marco de la independencia peruana. Jesús Cossio, 2012

Con este marco se puede dar cuenta del contexto educativo y cómo se torna complicado estructuralmente el acceso para poblaciones como la afroperuana, así mismo se observa el lugar estereotipado que tienen las mujeres afroperuanas en base a la construcción colonial de la ubicación social y económica. En ese sentido a continuación se podrán observar desde los testimonios de mujeres afroperuanas profesionales cómo construyen la idea de la educación en sus trayectorias personales, abriendo una discusión sobre la educación como una herramienta emancipatoria de aquella tendencia colonial y estereotipada sobre la población afroperuana.

2 TESTIMONIOS DE MUJERES AFROPERUANAS SOBRE LA EDUCACIÓN

----- (Registro auto etnográfico) -----

“Estudia para que no tengas que pasar por lo que yo vivo” Siempre fue la frase característica de mi madre y lo decía con mucha tristeza en los ojos. Yo la he visto crecer, equivocarse muchas veces, reprocharse mucho más, y siempre que le pasaba alguna situación triste me miraba y me decía firmemente “tú estudia y todo te irá bien”. Mi entorno siempre ha sido representado por mujeres, las mujeres de mi familia son quienes han hecho y deshecho todo, mis tíos no han estado tan presentes, claro que hay excepciones, pero ellas siempre han sido todo mi mundo. Mujeres casadas desde muy jóvenes, apenas terminando el colegio secundario. Sus hijas, mis primas, también en su mayoría continuaron con el mismo patrón, varias primas contemporáneas mías tampoco han terminado el colegio secundario y han formado sus familias desde muy jóvenes. En tiempos de reuniones familiares, siempre han sido las mujeres quienes organizan todo, la comida, el cuidado de los niños, la limpieza de la casa, mi mamá tiene 11 hermanos, de los cuales solo 2 son hombres y todas las demás son mujeres.

En los momentos de almuerzo con mis tías, todas conversan sobre sus penas, se lamentan, y siempre terminan con la frase dirigida hacia todas las hijas que estuvieran cerca, “por eso tienen que estudiar”. De esta forma siempre la presión por estudiar estuvo presente en las conversaciones familiares, en algún punto de mi vida entendí que aquella presión responde a que hay una mayor conciencia de las barreras a las que nos enfrentamos para continuar nuestros estudios superiores, y pensando en mi familia y mis primas, incluso las barreras para, en pleno año 2021, culminar siquiera la educación secundaria.

Ver a mi madre con 34 años, 4 hijos que dependían únicamente de ella, viviendo en un Asentamiento Humano a más de dos horas del centro de la ciudad, comenzar a estudiar los años que le faltaban para terminar la secundaria me apremiaban con la responsabilidad de seguir mis estudios. Tener a mis tías cerca de mí hablando de sus penurias y lamentándose por no haber podido continuar sus estudios me reforzaba la obligación de continuar por ellas, de hacerle justicia a ese deseo que no se les concedió. Ahora que nos reunimos con la familia, el brillo en los ojos de todas ellas cuando les

cuento mis logros es insuperable, siento que al profesionalizarme yo también se profesionalizaron mis tías y mi mamá.

----- (Registro auto etnográfico) -----

El camino de la educación, se puede observar como una esperanza para familias y comunidades enteras, que por las condiciones estructurales de carencia no han podido seguir con ese rumbo, una alternativa para quienes se les fue negada la posibilidad de estudiar. En este sentido me resuenan sobre todo las prácticas de comunidades indígenas, el orgullo con el que se reconoce el nombre de uno de sus integrantes cuando consigue entrar a la universidad, esto lo viví en mi estancia de maestría en Brasil: “el primer miembro de una comunidad guaraní egresando como licenciado de una Universidad estatal”, son hitos que dejan la individualidad y significan todo un legado y arduo trabajo comunitario, trasciende lo particular.

“Es interesante notar cómo para quienes tienen generaciones de exclusión sobre sus espaldas, la decisión de ingresar a la universidad adquiere una intensa fuerza simbólica. En efecto, el desafío de romper el límite que el contexto histórico-social inexorablemente le asigna a él y su grupo poblacional, adquiere una trascendencia que va más allá de lo personal. Sin duda, la presencia de las poblaciones negras en la universidad desafía los roles y los lugares socialmente asignados por el racismo. El racismo es un mecanismo de control social que busca garantizar la sobrevivencia de las jerarquías raciales y de los privilegios que atesoran algunos sectores”. (Ocoró, 2019, p.61)

La Dra. Ocoró se refiere al desafío que enfrentan las mujeres afrodescendientes, ya que, aunque parezcan desafíos individuales, son abordados de forma comunitaria, las madres, los padres, o el círculo cercano. Estas personas son parte fundamental de todo el frente que busca dar soporte a las mujeres afrodescendientes, a fin de dar continuidad a su participación en los espacios profesionales y laborales. Por medio de los siguientes testimonios se podrá rescatar la preparación y visión familiar para motivar y garantizar la educación de las siguientes generaciones. De las diecisiete entrevistas realizadas, en un primer momento se resalta el trabajo familiar y comunitario para promover la necesidad de mirar la educación superior como una posibilidad, frente a ello se resalta lo siguiente:

Mi mamá y papá no tuvieron carreras profesionales y siempre nos inculcaron que deberíamos tener las carreras que ellos no tuvieron, que estudiáramos en la universidad, mi mamá era ama de casa y costurera, mi papá comenzó como un

conserje y terminó como jefe de personal. (Testimonio, mujer afroperuana de 33 años, psicóloga laboral)

En mi familia, como mi papá estudió en la universidad, siempre priorizaron los estudios. Dinero siempre va haber para estudiar, los estudios y la comida, comemos y estudiamos, lo demás está por añadidura, yo siempre tuve presente que tenía que ir a la universidad. Una de las cosas que siempre me dijeron es, vamos a apuntar al cielo, al sol, porque llegaremos, aunque sea a las estrellas, así que siempre era apuntar a lo mejor. (Testimonio, mujer afroperuana de 31 años, Médico Salubrista)

Los testimonios resaltan el interés, preparación y motivación familiar por la educación superior. Este énfasis puede ser motivado, por una tradición histórica de sobrerrepresentar a la población afroperuana en determinados espacios, como lo menciona Arrelucea, por ejemplo, sobre la época colonial y la alta presencia afroperuana en la a albañilería, la venta ambulante, la cocina, la lavandería y la música (2020:48). Esta tradición laboral en las generaciones de las abuelas, abuelos, madres y padres puede influir en que no se busquen opciones alternativas para las siguientes generaciones.

La historia de esclavización y empobrecimiento del pueblo afroperuano en Lima ha configurado que la educación sea también un medio por el cual las futuras generaciones consigan su emancipación, y esta estrategia no es moderna, como lo comenta Davis (2005:30) en su recuento de luchas por la liberación de la esclavitud en Estados Unidos:

A menudo, la resistencia era más sutil que las revueltas, las fugas y los sabotajes. Por ejemplo, consistía en aprender a leer y a escribir clandestinamente y en impartir a otros esclavos estos conocimientos. En Natchez, Luisiana, una esclava dirigió una «escuela nocturna – donde impartía clases a los miembros de su comunidad entre las once y las dos de la madrugada, y en la que llegó a «graduar» a cientos de alumnos.

Las familias afroperuanas parecen seguir manteniendo la esperanza de una emancipación, incluso en estos tiempos, ya que la supuesta libertad ganada por la población ex esclavizada no puede verse completada si los hilos de empobrecimiento siguen organizando el sistema moderno para mantener a determinados cuerpos y pueblos con limitadas opciones de ascenso y desarrollo intelectual.

Es importante también resaltar los discursos que se utilizan para motivar la educación haciendo una especial referencia hacia la “raza”, que se entiende como la sangre que las une, la herencia y ancestralidad, además de abocar a las barreras en común, que enfrentan en especial las mujeres afroperuanas. Ya que estas memorias son

lecciones aprendidas en base a las experiencias de racialización de las madres y mujeres de la familia.

Cuando yo ingresé a la universidad mi tía me hizo fiesta, siempre recuerdo sus palabras, me dijo, tú siempre tienes que ser líder, no debes dejarte ser la última, siempre tienes que sobresalir, nunca te quedes, y yo siempre tengo sus palabras en mí. Algunas veces ya no quería estudiar por los comentarios que recibía, pero luego pensaba en lo importante de mis estudios y seguía. (Testimonio mujer afroperuana de 47 años, psicopedagoga)

Los testimonios que comparten las compañeras afroperuanas rescatan las herramientas que las familias consideraron necesarias transmitir para que la educación sea finalmente una alternativa en sus planes de vida. Un testimonio menciona **“Aquí a una no la pueden hacer a menos, tú sabes esto, de aquí nadie te va sacar, entonces a uno la raza le hace abrir las puertas”** en esta frase se puede entender la empatía de ser mujeres afrodescendientes, como lo menciona Vilma Piedade (2017), la dororidad³ que las une, a mujeres afrodescendientes, que atravesaron situaciones de violencias, discriminación e intentos de inferioridad.

Así mismo, la expresión **“nadie te va sacar”** es un intento de comenzar a visibilizar las violencias, socializar la experiencia de rechazo que muy probablemente suceda y preparar emocionalmente a la resistencia. Estas frases en referencia a la experiencia particular de mujeres afroperuanas, que se enfrentan a las violencias pueden influir grandemente a decidir aislarse de los espacios educativos, como lo menciona otro testimonio **“Algunas veces ya no quería estudiar por los comentarios que recibía”**. Sin embargo, el mensaje de mujeres afroperuanas mayores, madres, tías o abuelas, se mantiene presente con **“tú siempre tienes que ser líder, no debes dejarte ser la última, siempre tienes que sobresalir, nunca te quedes”**.

Piedade (2017:14) menciona que “la carne negra continúa siendo la más barata del mercado” (traducción propia)⁴, reflexionando sobre lo fácil y común que es la violencia y asesinatos a población afrodescendiente en Brasil. Sin embargo, traspolando el concepto a los testimonios de las madres, tías y abuelas de las compañeras afroperuanas, puedo inferir que las *cuerpas negras*, las mujeres afrodescendientes son, aún en estos

³ Dororidad es una propuesta de la académica afrobrasileña Vilma Piedade, como una teoría alternativa a la sororidad desde los feminismos. La dororidad resalta la particular experiencia de las mujeres afrodescendientes, mujeres negras que pasan por situaciones de violencia y dolor.

⁴ Texto original: “a carne preta ainda continua sendo a mais barata do mercado” (Piedade, 2017:14).

tiempos de democracia racial, el objetivo de violencias que las obligan a prepararse para la violencia racial y sexista.

Finalmente, también es preciso resaltar los discursos que son motivados por las condiciones económicas familiares. Al inicio de este apartado, recordaba sobre los discursos que utilizaba mi madre buscando motivarme a priorizar mis estudios. La situación de economía carente en mi familia siempre fue un estado que mi madre utilizaba para motivarme a estudiar y no “terminar como ella”. En estas condiciones la educación gana el significado de refugio, lo mismo comparte este otro testimonio:

Yo siempre he sentido que los estudios han sido un método de refugio para salir adelante, por ejemplo, en inicial, en primaria todos los años tenía primer puesto. Desde mi abuelita han sido vendedores ambulantes, hasta ahorita, mi abuelita con 14 hijos, todos se han dedicado al negocio, trabajaban en la chacra, mi mamá siguió ese trabajo y yo he crecido en ese ambiente, acompañando a mi mamá vendiendo en el mercado todos los días, haciendo mis tareas en el mercado, mi mamá me decía eso a mí, que debo estudiar para ya no seguir lo mismo vendiendo en el mercado. Entonces yo asimilé eso y estudié mucho. (Mujer afroperuana de 30 años, Abogada derechos humanos)

Se puede entender que cuando las familias se enfrentan a condiciones de precariedad extrema, la educación simboliza un refugio y esperanza, no solo para las futuras generaciones, sino también para las familias mismas. Las condiciones de austeridad y desigualdad económica son parte de los discursos motivadores para la promoción de la educación. Se replica el discurso meritocrático de que, por medio de la profesionalización, de la educación en general, se podrán tener mayores posibilidades de ascender en la escala económica y de clases.

Audre Lorde, en *sister outsider* (1984), hace un llamado de atención para entender los diferentes puntos de partida de las poblaciones, especialmente de las mujeres afrodescendientes. Los testimonios de las compañeras afroperuanas, como el mío, a pesar de ser atravesados por elementos estructurales de discriminación y exclusión que nos relacionan, también denotan bases familiares diversas, y es importante con ello entender que las bases diferentes generan que tengamos experiencias de vida y motivaciones muy diversas también. Por eso para algunas compañeras el referente de los padres universitarios fue su principal referencia, y para otras mujeres el salir de las condiciones de pobreza fue el motivo principal.

Lo común que se puede encontrar en estos discursos es la apuesta por la educación como una herramienta emancipadora, y esta forma de entender la educación se relaciona

de forma directa con cierto efecto de los procesos de esclavización, racismo estructural y desigualdades.

Se han observado tres elementos importantes en los discursos que promueven la educación en las familias de las mujeres afroperuanas: 1) Tener la educación que sus padres y madres no pudieron tener; 2) La *dororidad* intergeneracional compartida entre las mujeres de la familia; 3) La base de escasez económica. Lo común en estos discursos es que las tres demarcan el impacto de la esclavitud y racismo estructural en las familias afroperuanas.

La educación, para las familias afroperuanas, es un valor que trasciende a ser un paso más en la vida de las mujeres afroperuanas, la educación es el paso por excelencia que comenzaría a desafiar las estructuras que las encapsula en los ciclos de pobreza. No obstante, por otro lado, también la educación puede ser entendida como una herramienta que homogeniza y aliena a las poblaciones, reduciendo la educación sólo a la escolarización (Sousa Santos, 2019). Frente a ello es importante reflexionar la educación desde un enfoque más amplio, como un “proceso pleno de formación humana presente en toda sociedad” (Sousa Santos, 2019:14)

La educación desde un enfoque en clave afrodescendiente, la reflexiona Omotoso de la siguiente manera:

Los africanos de hoy no saben quiénes son porque nunca estudiaron ni trataron de descubrir quiénes fueron ayer. Sin embargo, se les ha dicho que son inferiores a los blancos. ¿No merecen nuestros jóvenes que se les permita descubrir por sí mismos quiénes son? ¿No les debemos la obligación de proporcionarles una educación africana que les permita llegar a sus propias conclusiones basándose en evidencias? A través de la educación occidental, hemos engañado a los jóvenes africanos. Y, al hacerlo, hemos diseñado inadvertidamente un futuro sin esperanza para ellos. Alimentamos a nuestros hijos con falsedades y medias verdades tanto sobre los africanos como sobre los blancos. El siglo XXI ofrece una oportunidad sin igual para corregir el error básico de la educación africana en general y de los estudios africanos en particular (Omotoso, 2010:229. Traducción propia)⁵.

⁵ Idioma original: “Africans today do not know who they are because they never studied nor tried to discover who they were yesterday. However, they have been told they are inferior to whites. Do our youths not deserve to be allowed to find out for themselves who they are? Do we not owe them the duty of providing them with an African education which allows them to reach their own conclusions on the basis of evidence? Through Western education, we have mostly misled African youths. And we, in doing so, have inadvertently designed a hopeless future for them. We feed our children with falsehood and half-truths both about Africans and about the whites. The twenty-first century offers an unparalleled opportunity to correct the basic errors of African education in general and African studies in particular” (Omotoso, 2010:229).

Si bien es cierto que la educación se ha tornado universalmente en “un conjunto de lecturas y posturas hegemónicas, conservadoras y autoritarias que reducen el sujeto de la educación a un mero aprendiz de letras y números, a un sujeto genérico y universal sin género, sin raza, sin clase, sin sexualidad” (Sousa Santos, 2019:14). Es importante observarla también como un proceso de emancipación humana, como un derecho social que es capaz de devolver la humanidad robada a grupos poblacionales históricamente invisibilizados (Sousa Santos, 2019; Omotoso, 2010; Lina, 2002).

Los discursos citados por las familias de las compañeras afroperuanas develan una gran preocupación por cultivar el valor de la educación desde una infancia temprana. Instaurando la educación, un proceso que madres, padres, abuelos y abuelas no pudieron llevar, como la alternativa que va conseguir cambios en el status de toda la familia afroperuana, como mencionaba Ocoró al inicio, es una visión colectiva, de familia, de comunidad, de población en general.

3 ROL DE LA EDUCACIÓN EN CLAVE AFROPERUANA

El acceso a la educación trasciende a la individualidad, de esta forma fui entendiendo el significado de la educación para las familias afroperuanas que fueron parte de esta investigación. La relación histórica del acceso a la educación para la población afrodescendiente a nivel mundial ha sido determinada por la búsqueda de la emancipación (Ocoró, 2019; Hooks, 2013). De la mano de Davis (1983) se pueden observar estrategias en la historia de la liberación de las poblaciones negras, mujeres liderando escuelas nocturnas, la escritura como una forma de perpetuar nuestras memorias, entre otras.

La escolarización, negada históricamente a las poblaciones afrodescendientes, ha constituido en un anhelo para las siguientes generaciones, si bien es cierto, se reconoce el rol de la educación como herramienta que coloniza y expropia conocimientos en beneficio de la construcción de los Estados-nación con un impacto de formas inconmensurables a las sociedades. El espacio educativo ha significado también formas de resistencia y de búsqueda de ascenso social, la estructura colonial y capitalista negó esta herramienta a pueblos racializados negativamente que inicialmente consideraban como no-humanos, en ese sentido, el hacer uso de la herramienta educativa se convirtió

también en una forma de emanciparse como sujetos/sujetas de derecho, y sobre todo, como pueblo, como familias y como comunidades.

A diferencia de discursos que cuestionan la capacidad intelectual y profesionalismo de la población afrodescendiente, esta investigación evidencia una alta preocupación de parte de las familias porque sus integrantes se eduquen y mejoren, con ello, las condiciones de toda la familia. Se rescata la firme creencia de que la educación es uno de los caminos para salir de las brechas raciales laborales.

Por otro lado, es importante reconocer las barreras a las que se enfrentan las mujeres afroperuanas en el proceso educativo. Entre ellas se identifican las construcciones sociales e inversión económica característica de los tipos de universidades existentes en el sistema educativo peruano (estatales y particulares), las construcciones socio-históricas sobre las carreras profesionales, el encarecimiento, privatización y comercialización de títulos profesionales, y la conformación estructural del sistema educativo superior peruano. Que si bien es cierto, son factores que impactan a toda la población peruana en general, al tratarse de familias afroperuanas con altas brechas en el sector educativo y económico, los factores mencionados profundizan las desigualdades en el acceso de mujeres afroperuanas a la universidad. Son factores económicos, sociales y políticos los que toman vida frente a la posibilidad de dar o no el paso a la profesionalización.

Así mismo, otro elemento relevante es la identificación de las representaciones profesionales existentes, la naturalización de ciertas corporalidades y sus capitales con un lugar en particular dentro del universo laboral-profesional, son construcciones fundamentales que influyen en la toma de decisiones en el camino educativo profesional de las mujeres afroperuanas. En este sentido, las decisiones profesionales tomadas por las mujeres afroperuanas son influenciadas por la conformación estructural de las sociedades y la construcción discursiva, de la posición económico-social de ciertas poblaciones en las sociedades.

A diferencia del estudiante promedio en Lima, las mujeres afroperuanas también se detienen a pensar en las posibilidades de éxito que tendrían en ciertos caminos profesionales debido a su racialidad, generidad y enclasmiento. Esta barrera adicional experimentada por poblaciones racializadas negativamente, aunada a la toma de

conciencia del lugar económico de partida de la familia, es definitoria para la toma de decisiones del ascenso educativo, generando un proceso más complejo de pensar y proyectarse como futuras profesionales, no se piensa únicamente en las oportunidades económicas que desarrollaría en determinada profesión, como si lo hace una joven promedio, sino también, se piensa en la representatividad que existe de las mujeres afroperuanas en ese espacio en particular, qué tanto es importante el cuerpo y la estética para ese espacio profesional e incluso si, reconociendo las prácticas racializadoras limeñas, tendrá o no oportunidad de desarrollarse debido a las discriminaciones y racismo sobre las mujeres afroperuanas.

Como mencionaba Granada (2018) el esfuerzo adicional para alcanzar las metas profesionales se va potenciando en cuanto las mujeres afrodescendientes deciden seguir escalando en el camino educativo. Ya que con la ganancia en los niveles educativos van siendo cada vez menos en esos espacios y, por ello, debido a la universalización de sus negritudes, debido a la lectura de las *cuerpas negras*, ellas van construyendo nuevos caminos posibles, y rompiendo con el lugar de pertenencia subalterno establecido para las mujeres afroperuanas.

Es ese sentido, es importante también reconocer que el camino educativo, que para jóvenes promedio en Lima, serían fases académicas comunes, para las mujeres afroperuanas resultan en hitos que delimitan sus caminos, así como los de sus núcleos familiares. Como se observa en la estadística peruana, la mayoría afroperuana accede a la educación básica, pero se evidencia un alto índice de deserción. En este sentido, el primer hito que se identifica, la primera barrera quebrada en esta estructura racial-sexual-enclasante es conseguir culminar la educación básica. El primer techo de cristal roto es culminar la educación secundaria, para una población afroperuana que generalmente deserta al no encontrar su lugar en el espacio educativo.

El segundo hito en este proceso, es el de acceder a la educación profesional, en vista de las desigualdades y dificultades que enfrenta una mayoría afroperuana para acceder a la universidad estatal y, por otro lado, de las dificultades por conseguir cubrir económicamente una universidad particular, observando incluso testimonios en los que una carrera de cinco años es culminada en once años debido a las dificultades económicas, este segundo elemento es un hito educativo.

El tercer hito identificado es el de culminar la carrera profesional y ejercer la profesión, tener las credenciales educativas para el ejercicio profesional ya en el espacio laboral. El tránsito entre culminar la universidad y acceder a laborar en sus áreas profesionales se evidenció como un proceso largo, difícil y violento. Las mujeres afroperuanas se enfrentan a un círculo laboral que cuestiona sus credenciales educativas, que invisibiliza su formación, así como a un sistema educativo que privatiza la educación dificultando el acceso al título universitario o el proceso de colegiatura.

El rol de la educación para las mujeres afroperuanas se manifiesta en un deseo individual, familiar y colectivo. Lo identificado en este manuscrito presenta testimonios de mujeres afroperuanas que se enfrentan a distintas barreras con el fin de romper el paradigma que distancia a las personas afroperuanas de su acceso y capacidad educativa. Romper con mitos que nos presentan como sujetas y sujetos ajenos a los centros educativos y a la profesionalización.

La educación se observa por su capacidad disruptora y reconstructora de paradigmas que subalternizan historias, corporalidades y conocimientos. Los tres hitos identificados en el proceso educativo llaman la atención porque son justamente momentos poco comunes en las trayectorias de vida de la población afroperuana, a nivel nacional se mencionan estadísticas que no desagregan la realidad afroperuana cayendo nuevamente en prácticas estatales de invisibilidad y nula reparación social a una población que ve orillada a desertar de la educación por los motivos ya expuestos.

En ese sentido, la educación para el grupo afroperuano identificado en este estudio se torna en un espacio de conquista y revolución. Con la presencia de las mujeres afroperuanas, aunque pocas, se abren cuestionamientos que llaman la atención de las ausencias de esta población en el espacio educativo. Se cuestionan las ausencias y con ello la necesidad de garantizar espacios saludables para las niñas y niños afroperuanos en el sector de educación primaria, las trayectorias educativas identificadas invitan a cuestionar el rol docente, así como el rol de las familias no afroperuanas a romper con una tradición de violencia sistemática, del uso y reproducción de estereotipos que violentan el desarrollo libre y saludable de las niñas afroperuanas.

Por otro lado, las trayectorias educativas contribuyen a reflexionar sobre cómo se van replicando discursos y términos que han sido utilizados por generaciones anteriores.

Se puede entender con estos casos que los discursos raciales no pierden vigencia, por el contrario, van acompañando a las sociedades impregnadas en el discurso popular, dichos, frases, bromas, términos, fueron escuchados por las madres y padres y también por sus hijas. El significado racista y sexista se perpetúa con fines, como menciona Quijano (2000) de perpetuar el status quo de la sociedad limeña, el orden social preestablecido. También se pueden identificar, sobre todo en experiencias universitarias términos más modernos, que pertenecen al tiempo cultural actual, donde los términos responden a códigos compartidos por las nuevas generaciones, sin embargo, los significados raciales, sexistas y clasistas se mantienen.

Nos enfrentamos a un contexto en el que no basta con que el Estado se enuncie como intercultural, si no, son necesarias acciones conectadas entre medios de comunicación, sector educativo y empresa privada que trabajen por romper con los significados que continúan racializando negativamente a cuerpos como los de la población afroperuana.

4 REFLEXIONES FINALES

El sistema educativo hegemónico ha sido construido en base a las necesidades y conocimientos de una élite occidental y centralista, la historia ha registrado el uso de la educación hegemónica como estrategias de colonización y evangelización de pueblos indígenas y afrodescendientes.

Sin embargo, en la actualidad, en un contexto de políticas multiculturales y mayor presencia de movimientos indígenas y afrodescendientes se pueden evidenciar formas otras de entender la educación, desde una mirada decolonial y emancipatoria de pueblos históricamente oprimidos. Mujeres y hombres afrodescendientes se hacen presentes con trayectorias educativas, rompiendo son sus testimonios estereotipos construidos que los continúan relacionando con espacios lejanos al educativo.

Los testimonios y reflexiones presentadas en este artículo invitan a reconocer el poder emancipatorio que tiene la educación cuando se utiliza como una herramienta de neo cimarronaje. Como una herramienta colectiva que haga frente a un sistema educativo que se continúa construyendo para excluir y fortalecer los nichos étnicos

laborales. La educación en clave de mujeres afroperuanas es una estrategia de resistencia colectiva que va ir construyendo nuevos imaginarios positivos y una representatividad de la población afroperuana en el espacio educativo.

REFERENCIAS

ARRELUCEA, M. (2020). Lima Afroperuana. **Historia de los africanos y afrodescendientes**. 1a. edición digital- Agosto 2020. Municipalidad de Lima.

BENAVIDES, M. & Etesse, M. (2012). Movilidad educativa intergeneracional, educación superior y movilidad social en el Perú: evidencias recientes a partir de encuestas a hogares. En: CUENCA, Ricardo (editor). **Educación superior**. Movilidad social e identidad. Lima: IEP, pp. 51-92.

COSAMALÓN, J. (2005). “Los “negros” y la ciudad de Lima.” **En Lima en el siglo XVI**, Laura Gutiérrez (Coord.) Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, Instituto Riva Agüero.

DAVIS, A. (2005). **Women, Race, & Class**. New York: Random House.

FANON, F. (2009). **Piel negra, máscaras blancas**, Ed. Akal, España.

GRANADA ANGULO, L. (2018). **Mujeres afrodescendientes y educación superior en Colombia**: Una aproximación a sus antecedentes. *Miradas*, 1(1), 187–203.

HOOKS, B. (2013). **Ensinando a Transgredir-** a educação como prática de liberdade. São Paulo: Editora WMF Martins Fontes

OBAMA, M. (2018). **Becoming “Mi historia”**. Plaza & Janes Editoriales, S.A.

OBOLER, S. (1996). El mundo es racista y ajeno Orgullo y prejuicio en la sociedad limeña contemporánea. P. 45-82. En: **El racismo peruano**. Debate a partir del conversatorio: “Racismo y desigualdad en la historia del Perú”, del Ministerio de Cultura. Coord. Odobler, Suzanne y Callirgos, Juan.

OCORÓ, A. (2019) Emancipación y descolonización: Tensiones, luchas y aprendizajes de los investigadores/as en la educación superior. **Revista Práxis Educacional**, Vitória da Conquista - Bahia - Brasil, v. 15, n. 32, p. 53-68, abr./jun. 2019.

OMOTOSO, S. (2010). Education and Emancipation: An African Philosophical Perspective. *The Journal of Pan African Studies*, vol.3, no.9, June-July 2010

QUIJANO, A. (2000). Colonialidad del Poder, Eurocentrismo y América Latina. En Edgardo Lander, comp. **Colonialidad del Saber, Eurocentrismo y Ciencias Sociales**. CLACSO-UNESCO.

LORDE, A. (1984). **Sister outsider**. *U.S.A*: The crossing press feminist series

PIEIDADE, V. (2017). *Dororidade*. São Paulo: Editora Nós.

SOUSA SANTOS, B. (2019). **De Educación para otro mundo posible** / Boaventura De Sousa Santos. - 1a ed . - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO; Medellín : CEDALC, 2019. 344 p.

YAMADA, G., Castro, J., Bacigalupo, J., & Velarde, L. (2013). Mayor acceso con menor calidad en la educación superior: algunas evidencias desde las habilidades de los estudiantes. *Apuntes. Revista De Ciencias Sociales*, 40(72), 7-32. / ISSN 0252-1865.

(Recebido em outubro de 2023; aceito em outubro de 2023)